miento, por varias series según los casos y con intervalos de varios meses; pero el punto de vista principal al emprender esta campaña sanitaria debe ser el de que con una sola serie, en la gran mayoría de los casos, se evitan los accidentes de contagio y se atenúan los de la heredo-sífilis.

Y basta la primera serie del tratamiento para que desaparezca la anormal depresión del enfermo, acompañada en muchos casos de tendencias al suicidio. Al experimentar la mejoría, el paciente recobra la fe en su capacidad de trabajar y la actividad nece-

saria para la vida.

La lucha contra esta plaga tiene trascendencia social innegable; en cierto modo es la lucha contra los males de la prostitución en su principal aspecto, el de la contaminación clandestina del virus destructor de las familias. Si además se aplica la ley con rigor, que obliga a las mujeres de mala vida a tener sus viviendas lejos de las escuelas, y si se vigila a las sirvientes domésticas para evitar que haya entre ellas agentes de corrupción, la juventud estará mucho menos expuesta a sucumbir, y la acción social habrá sido triplemente benéfica.

Repito, para terminar, que nuestro Municipio hace bien en preocuparse de este